



Proclamar que la "derecha," estuvo dormida durante largos años, es asirse a una bonita disculpa de su caída. Como estaba dormida, no podía defenderse, la pobrecita!... Mentira insigne: la derecha, ha estado siempre despierta, y bien despierta, ¡Pues si en realidad, todo lo que con dos ojos como dos platos soporos, hizo en provecho propio y en perjuicio ajeno lo efectuó en alas de Morfeo, asueta pensar qué bravas hazañas habría llevado a cabo, a estar despierta!... Porque lo curioso es que, "estando dormida," nunca dió un paso que no la beneficiara, ni alumbró una idea que no la favoreciera. ¿Dormida? No, mi señor don Honorio, ¡despierta, y bien despierta!...

mano. Muy de flaqueza masculina. Perder despierto, es mas torpe y mas vergonzoso que perder dormido. Y despiertos, despiertos, "sin que nadie les compusiera el vino," estaban ustedes. Ahora bien, resultó que la realidad de ustedes, era tan inconsistente como una sombra de sueño; y en cuanto a la izquierda, al dar una vuelta en su marasmo, sacudió un manotazo, la deshizo como una voluta. Porque si señoras, la que dormía era la izquierda. Como un bendito; o como una bendita, mejor dicho. Ahora que, le ha ido tan bien despierta que, no hay cuidado, no volverá a dormirse. No sea en que se ha convertido, en alas de "A B C," don Honorio Maura, comediógrafo.

DOMINGO DE FUENMAYOR  
(Prohibida la reproducción).

CRONICA DE COPENHAGUE

ASESINO POR BONDAD

(Para LA ULTIMA HORA)

La Venecia del Norte, capital tranquila por excelencia, donde apenas ocurren cosas dignas de mención— hecho, por otra parte, común a los países nórdicos—se halla actualmente muy agitada por un hecho sensacional y que resucita una antigua cuestión causante de numerosas controversias. Se trata, sencillamente, de saber si existe o no el derecho de matar a un ser humano, cuando se halla en tal situación que su salvación es imposible y sus sufrimientos espantosos.

trabajar más para subvenir a las nuevas necesidades y, por otra parte, tuvo que ocuparse en cuidar a la pobre enferma. Esta empeoró y sus dolores fueron cada vez más vivos e intolerables. Erda no tenía medios para aliviarlos más que con los cuidados corrientes y vulgares, y mientras tanto, la anciana madre no descansaba un punto y se retorció en el lecho.

Hace muy pocos días que el caso se vió ante el tribunal danés. La historia es muy sencilla y horrible al mismo tiempo, cualquiera que sea el punto de vista que se adopte.

Esta situación horrible se acentuó de día en día. La enferma, perdido ya el apego a la vida, pedía a su hija que le diese algo capaz de aliviar sus dolores, fuese lo que fuese. Erda Strem, al principio, la calmó como pudo.

En diciembre último una mujer, llamada Erda Strem, se entregó voluntariamente a la Justicia, acusándose de haber envenenado a su madre, que sufría una enfermedad incurable. Las dos mujeres vivían en una casa humilde y se sostenían gracias a su trabajo manual. La hija, mu-

Jer de treinta y tantos años, no bien parecida, seguramente había renunciado ya a la esperanza de casarse y su existencia transcurría triste y dolorida, sin ilusiones, sin alegrías y sin la menor confianza de que se produjera un cambio favorable. La anciana madre, por su parte, sufría por sí misma los males de la pobreza y de la ancianidad, y además por reflejo sentía la infelicidad de la hija. Pero bien o mal iban viviendo, hasta que la madre enfermó gravemente. La hija, entonces, tuvo que esforzarse en

No sabemos cómo, pero lo cierto es que se procuró una buena cantidad de arsénico. Y ya en su poder el veneno, se despidió llorando de la madre que la bendijo por su caridad, y le propinó el tósigo de la enferma bebiendo sin vacilar.

El médico no sospechó la causa de la muerte. Certificó el fallecimiento atribuyéndolo a una dolencia cualquiera y se efectuó la inhumación del cadáver. Pero Erda no gozó ya de tranquilidad. Presa de los más terribles remordimientos fué a entregarse a la Justicia, y después de haberse visto la causa, los jueces han

condenado a la parricida a la leve pena de tres meses de prisión, puesto que se ha probado absolutamente que delinquirá por compasión.

Este hecho ha sido causa de numerosas discusiones en todo Dinamarca. Y una vez juzgado el caso, el magistrado señor Skadhauge, ha escrito una carta al periódico "Politiken," en la cual hace una calurosa defensa de la eutanasia.

Este hecho ha sido causa de numerosas discusiones en todo Dinamarca. Y una vez juzgado el caso, el magistrado señor Skadhauge, ha escrito una carta al periódico "Politiken," en la cual hace una calurosa defensa de la eutanasia.

Se objetará a eso que la víctima, nes de poder curar, pero lo cierto es en este caso se hallaba en condicio-

J. STOKER  
Copenhague, Junio de 1932.  
(Reproducción prohibida).

Almacenes Casa Roca  
Gran surtido en abanicos de época  
Lonjets, 55

Las veinte piezas de cinco céntimos mataron al enfermo

El médico del pueblo recomendó que le dieran al enfermo cinco gramos del paquete de polvos que les dejó. Esto cada día.

—Mire, usted, doctor. Tenemos balanza, pero nos faltan los pesas.

—Pues lugar de cinco gramos, pongan una pieza de peseta.

Días después el doctor volvió a la casa con regocijo creyendo que el enfermo ya estaría bien y se lo encontró muerto.

—Como no teníamos una pieza de peseta, hemos puesto en la balanza veinte de cinco céntimos que era lo mismo.

Y así se explica que aquellos brutos mataran a su enfermo.

VEJEJA INGLATERRA

Kitchener de Khartoum y la sombra de Disraeli

La Policía de Nueva York ha detenido a un viejo espía de la Gran Guerra. A este viejo espía se le ha encontrado un cuaderno de Memorias con detalles de gran importancia, y uno de ellos preciosos: su intervención en el torpedeamiento del navío de guerra "Hampshire," aquel navío con ideales velas imperiales, en cuyo puente, erguido en sueños de grandeza, iba—hiero helado—lord Kitchener, aquel exacto y duro lord Kitchener de Khartoum, que había venido a la Victoria misma, tomándola en un solemne juego viril por las astas.

La primera noticia que se ha dado es la de que el detenido es Duquesne. Luego la noticia adquiere aires de duda, y el hijo del general Botha asegura que Fritz Joubert Duquesne, ne, coronel que fué del Ejército alemán y más tarde general del Ejército mejicano, murió en una riña en la capital de la República americana. De un modo u otro, estas Memorias de Duquesne, hayan sido encontradas en el mismo Duquesne o en un aventurero cualquiera, es ya un capítulo de la Historia Universal y casi una pieza de un museo romántico, de un museo romántico del siglo XIX, clavado como una lanza en nuestro siglo, que no es siglo XX hasta después de 1918.

Pero hay más. Hoy todo lo que estas cosas de la grande Inglaterra sugieren. Volver a nombrar a Kitchener es también volver sobre la historia y aun sobre cierto romanticismo de la historia.

5 de Junio de 1926. Me sueñan aún en los oídos unas poesías de José del Río Sainz, que me recitaba hace dos veranos, en nuestra montaña de Santander, Arturo Casanueva:

Kitchener de Khartoum del puente a la cubierta que las olas barren; más majestad heroica nunca tuvo: ni cuando encima de elefantes blancos se dirigía, en Delhi, a las pagodas. Manda formar su guardia: en Occidente la roja luz crepuscular se oculta, y entre los suyos, y a tambor batiente como cumple a su rango, alta la frente, el héroe se sepulta.

Se sepultaron o comenzaron a sepultarse muchas cosas en aquel 5 de Junio con la arrogante frialdad de Kitchener de Khartoum. A mí me pa-

rece que con el símbolo de Kitchener empezaron a hundirse en las viejas islas, en una agonía de tapices de caza y la suprema gracia de las jarrarquias, todo un solemne sueño imperial, toda una tradición hermosa que se destiñe a las feas influencias de lo contemporáneo.

Recuerdo año la sombra de Disraeli, heroico ante la incomprensión de la aristocracia inglesa. ("Disraeli" escribe un gentil hombre de las letras, don José Félix de Lequerica—se agotó en una lucha tenaz. Adoraba el pasado glorioso, las grandes familias, los jóvenes lores capaces de heroísmo, cantaba sus virtudes. Y los interesados le entendían mal, le desdaban o simplemente se produían como si no alcanzaran su propio valor... Disraeli, con su conservantismo romántico; Disraeli, alma de aquella "Joven Inglaterra," tuvo un sueño imperial que vió cumplido. A última hora de su vida, medio ciego y muy cansado por los años, rodeado de grandes damas que lo amaban, su sueño imperial, su grande Inglaterra, le hacía muchas veces ser distraído a los elogios y no seguir las conversaciones. Siendo hombre de ellas, perdía muchas conversaciones pensando en las conservaciones. En su tumba, la reina dejó emocionada sentencia de cortesía y devoción. Nunca había tenido el monarquismo integral de los reyes un defensor civil más afortunado.

Disraeli, Kitchener de Khartoum... Van mal con el laborsimo estos recuerdos solemnes, estos sueños con los ojos azules bien abiertos. Un indio iluminado de harapos geográficos, Gandhi, no hubiera podido antes hablar con un lord de Inglaterra, y menos mal que Wells tiene que quejarse de casi históricos desdenes. No son estos ciertamente los desdenes que sufría Disraeli, y que en España han sufrido y siguen sufriendo los intelectuales por aquellos elementos a quienes contra vientos de Enciclopedia defendían el pie de sus viejas torres derruidas; no son estos desdenes, porque Kells no ha podido imaginar siquiera, perdido en su mecanismo, en su democracia fácil, el consejo al príncipe, de que nos habla Maquiavelo.

Viejos tapices y músicos de cacería. La vieja Inglaterra se acordará hoy de Kitchener de Khartoum, último héroe de un sueño colonial e imperial de la buena y grande Albión. Y Alemania también recuerda lo que

para ella no está tan perdido después de parecer haberlo perdido todo. Alemania recordará ante otra anécdota funeral y marina: la muerte de Von Hipper, el almirante jefe de la división de cruceros que intervino en la batalla de Skagerrat.

Viejas ceremonias, viejos bellos gestos, tradición y cultura imperiales... Lo bélico y lo romántico dan voces en nuestro corazón moderno e histórico. El pobre Remarque, llorando sobre brazos quebrados y pechos abiertos, nos merece un desdén parecido al que sentimos por Wells, por todo ese chorro de discurso de mitin prudente, igualitario y ramplón...

CESAR GONZALEZ RUANO

ALCALDIA DE PALMA

Impuesto circulación placas perros  
El pago en período voluntario de las cuotas impuestas para la circulación de perros en esta Ciudad y su termino correspondiente al año mil novecientos treinta y dos, tendrá lugar en las oficinas Municipales calle de San Bartolomé número 28, los días hábiles que transcurran desde el día de hoy al once de Julio próximo.

Palma 1 de Junio de 1932.—El Alcalde accidental, J. Tomás Rentería.

Puerto Pollensa Se vende

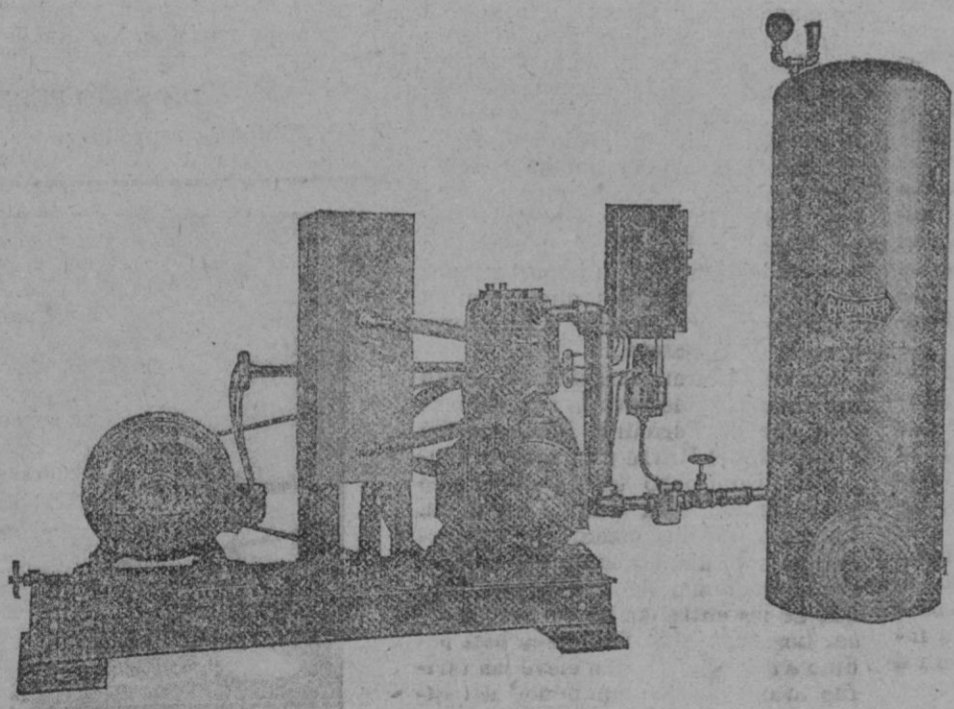
Una casa nueva, con todo confort, completamente amueblada. Magnífico sitio al lado del mar. Buena ocasión para invertir capital asegurando un buen rendimiento. También, Solar de 3.21 4 metros de terreno. Inmejorable situación cerca el Faro. Lindante el mar, 10 ptas. metro. Razón F. G. Short. Ave. A. Maura, 36.—Palma.

SRES. VIAJANTES

¿Quiere que sus clientes reciban sus géneros con prontitud? Ordene sean entregados a la Agencia A. Buxó Labori, Castaños, 8, BARCELONA Remesa de entrada y salida todos los correos. Corresponsal en PALMA Bartolomé Mulet Berga, Siete Esquinas, 12. Teléfono núm. 1.811.

Servicio especial tranvías

Al terminar las carreras del Match NICOLAU contra FLAQUER el sábado por la noche, habrá tranvías para Establiments, La Libertad, Son Roca, Coll den Rabasa, Porto-Pi y Pont d'Inca.



**UTILAUTO**  
Reparación general del Automóvil  
Coche especial para remolques  
Engrasaje alta presión  
1 abono de 6 engrases, 15 pesetas  
Servicio permanente

¿Quiere subsanar algún defecto de su coche?

Acuda a **UTILAUTO**

**11 DE FEBRERO, 63 - 65**

(Carretera de Manacor)

Teléfono 2173, PALMA











